



Dolores Gil de Pardo
(1842-1876)
primera fotógrafa aragonesa

13-30 abril 2026

Colabora



Organiza

3º y 4º Grado de Información y Documentación

En la década de los 60 del siglo XIX, España atravesaba una etapa de transformación. Los cambios sociales y económicos, el acceso a la educación, la modernización de las ciudades y la aparición de nuevas profesiones abrieron, todavía de forma limitada, nuevos espacios para algunas mujeres. En ese contexto de ruptura y oportunidades, surgieron figuras pioneras capaces de convertir la fotografía en una forma de trabajo y expresión de identidad, dejando testimonio de una sociedad en pleno cambio.

Dolores Gil Pérez

(Almonacid de la Sierra, 1842 - Zaragoza, 1876)

Fue una de las pioneras de la fotografía en Aragón durante la segunda mitad del siglo XIX. Vivió una época de profundos cambios sociales que marcaron su obra, en un momento en que la práctica fotográfica comenzaba a consolidarse como una forma de expresión artística y de documentación.

Su trabajo revela una especial dedicación al retrato y la representación cotidiana, aportando una mirada femenina pionera en un ámbito dominado por hombres.



Bernardino Pardo Cerdá

(Tarragona, 1834 - Zaragoza, 1890)

Formó una pareja profesional junto a su esposa Dolores, trabajando como fotógrafos en Barcelona, Vic, Olot, Calatayud y Zaragoza. Cuando murió Dolores continuó su trabajo valiéndose del prestigio que ella había alcanzado.

La *carte de visite*

Las cartas de visita surgieron en 1854 y revolucionaron el retrato del siglo XIX, democratizando su acceso gracias a la patente del fotógrafo francés Eugène Disdéri.

Eran fotografías pequeñas de 9 x 6 cm., montadas sobre una cartulina algo mayor, que solía incluir la autoría del fotógrafo. Su éxito se debió a la incorporación de innovaciones técnicas -como las placas de colodión húmedo y el positivado sobre papel albuminado- y a nuevos modelos de negocio basados en la economía de escala, que abarataron costes y popularizaron el retrato. Permitían obtener varias imágenes a la vez, impulsando la producción masiva y nuevas formas de sociabilidad.

Manténían la estética y la retórica visual del retrato pictórico: poses formales, escenografías elaboradas, fondos sencillos y accesorios simbólicos que expresaban estatus e identidad.



Fotógrafas del momento

Las mujeres han sido esenciales en la fotografía desde el siglo XIX, aunque su reconocimiento llegó muy tarde. Contribuyeron como profesionales al desarrollo artístico y comercial de las fotografías, a menudo en negocios familiares o como fotógrafas independientes.

Entre las pioneras destacan las daguerrotipistas Madame Fritz y Polonia Sanz, así como Anaïs Napoleón, que impulsó un importantísimo estudio de retratos y cartas de visita. Más adelante, algunas lograron instalarse en sus propios estudios como Amalia López Cabrera, María Cardarely y Sabina Muchart.

Pese a su relevancia, muchas trabajaron de forma anónima o bajo denominaciones como “viuda de...”, “hija de...” o “sucesora de...”, invisibilizando su autoría.